

E FACTOR NETWORK NEWSLETTER

The Company Newsletter for Supply Chain Finance.

Productos Fintech y desarrollo de mercado basado en Fundamentos de Teoría Económica y Riesgo Financiero.

Noticias y aspectos destacados de la compañía.

eFactor^{network}



eFactorDiez S.A.P.I. de C.V.
Sociedad Financiera Objeto Múltiple E.N.R.



¿SE ACERCA UNA RECESIÓN MUNDIAL?

Escrito por Edgardo A. Ayala G.

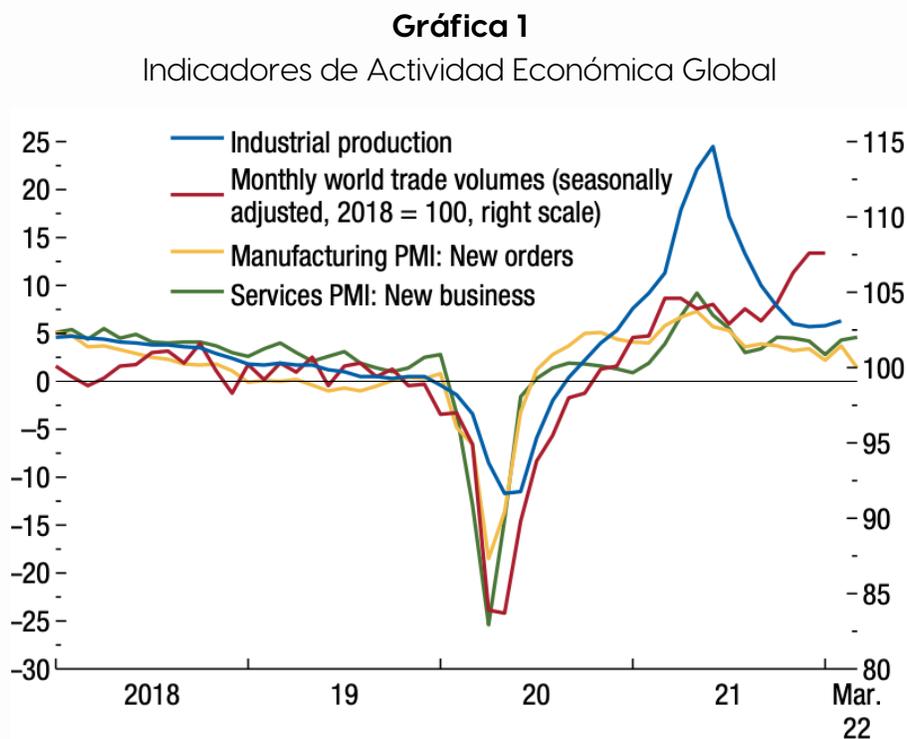
Síntesis

La economía global muestra signos de una desaceleración en los indicadores de crecimiento. Aunado a las tendencias de otras variables económicas, la evidencia actual sugiere una creciente probabilidad de ocurrencia de una recesión.

- Después de un periodo de expansión durante el 2021, las proyecciones de crecimiento global se han ajustado del 6.1% en el 2021, a 3.6% en el 2022 y 2023.
- Aunado a esta contracción, las tasas de desempleo bajas y los crecientes niveles de inflación sugieren un incremento en la probabilidad de ocurrencia de una recesión. Expertos estiman una probabilidad de más del 50% en los siguientes dos años en Estados Unidos.
- Los Bancos centrales han aumentado las tasas de interés intentando evitar una recesión o al menos mitigar su severidad y duración. Actualmente, los prospectos de un "aterrizaje suave" son bajos.

Análisis

El reporte "World Economic Outlook" del Fondo Monetario Internacional (FMI) correspondiente al mes de abril del 2022 indica que la actividad económica global presenta una desaceleración. Después de un fuerte periodo de recuperación durante el 2021, las proyecciones de crecimiento se han ajustado del 6.1% en el 2021, a 3.6% en el 2022 y 2023. Esto representa un ajuste de casi un punto porcentual del estimado presentado por el FMI en enero de este mismo año. Con excepción de los volúmenes de comercio internacional, el crecimiento de la producción industrial y los sectores de manufactura y servicios presentan tendencias a la baja, tal como se ilustra en la gráfica 1:



Fuente: World Economic Outlook, IMF (April, 2022)

Distintos factores han contribuido a esta desaceleración, incluyendo la aún persistente interrupción en las cadenas de suministro, el incremento en los precios de la energía y los efectos relacionados con el conflicto en Ucrania. Estos factores han alimentado la incertidumbre que rodea los prospectos de crecimiento económico, generando temores respecto a una posible recesión.

Definida como un declive generalizado y persistente en la actividad económica, una recesión es difícil de anticipar, tanto en el horizonte temporal en que puede presentarse como en su magnitud. Por décadas, los economistas han estudiado las variables económicas que afectan la probabilidad de una recesión. Una primera variable de interés es la tasa de desempleo. **La gráfica 2** muestra once distintas recesiones en los Estados Unidos desde 1950 hasta el 2008. La cronología identifica los puntos máximos de actividad económica y el subsecuente declive. Entre los puntos bajos y el nivel máximo, la economía está en expansión. Una recesión básicamente indica el final de dicho periodo.

En la gráfica se aprecia que el inicio de cada recesión coincide con tasas de desempleo que alcanzan un punto de inflexión después de una tendencia a la baja. La tasa actual se ubica en una tendencia similar al inicio de recesiones pasadas. Después de haber alcanzado un 14.8% en abril del 2020, la tasa de desempleo en los Estados Unidos en marzo del 2022 fue de 3.6%.

Gráfica 2

Tasa de desempleo y Recesiones (en gris) en los Estados Unidos



Fuente: Buró Nacional de Investigación Económica (NBER, por sus siglas en inglés)

La segunda variable que afecta la probabilidad de una recesión es la inflación. Desde el año pasado la evidencia sugería el surgimiento de un fenómeno inflacionario persistente (eFactor newsletter, noviembre del 2021). En los Estados Unidos, la inflación en marzo alcanzó el 8.5%, el nivel más alto desde 1981. Las proyecciones mantienen expectativas inflacionarias crecientes. De acuerdo con el FMI, para el 2022, la inflación en economías desarrolladas será del 5.7% y de 8.7% para mercados emergentes, incrementado en más de dos puntos porcentuales los estimados presentados en enero de este mismo año.

Larry Summers, que dirigió el Tesoro en los Estados Unidos y ahora es profesor en Harvard, realizó un estudio en el cual se concluye que las tasas de desempleo bajas y los niveles de inflación altos son ambos fuertes predictores de la ocurrencia de una recesión. El estudio sugiere una probabilidad de más del 50% de una recesión en los siguientes dos años, al tiempo que la probabilidad de un "aterrizaje suave" es baja. De manera similar, el Wall Street Journal preguntó a un grupo de 58 economistas cual sería la probabilidad de una recesión en los siguientes 12 meses, la respuesta promedio fue del 28%. Si bien esta probabilidad es menor a la que estimó Summers, se trata de una tasa alta porque son expectativas a un año y en el caso del modelo descrito antes eran a dos años.

La tendencia de estas dos variables, en particular la presión inflacionaria, han generado una respuesta de los bancos centrales, en la forma de un aumento en las tasas de interés. El objetivo es evitar un "aterrizaje abrupto" de la economía. En los Estados Unidos, es probable que la Reserva Federal tenga que intervenir de manera agresiva para controlar la inflación sin afectar de manera drástica los prospectos de crecimiento económico, intentando evitar una recesión o al menos mitigar su severidad y duración.

Es importante destacar que estos escenarios y predicciones son afectados por niveles de incertidumbre inusualmente altos. Aunado al desempleo y la inflación, la guerra en Ucrania y el posible incremento en sanciones a Rusia ponen en peligro a Europa, que podría sufrir una crisis energética importante en los siguientes meses si Rusia hace efectiva su amenaza de cortar suministros de gas y petróleo, como lo hizo ya en Bulgaria y Polonia. Un evento de esta naturaleza desataría una recesión en la zona que podría volverse global.

Aún sin llegar a este caso extremo, el impacto en los precios de la energía y los alimentos a consecuencia de la guerra seguirá distorsionando a la economía mundial por más tiempo del previsto inicialmente. Otro factor de riesgo son los confinamientos cada vez más extensivos en China a causa del COVID-19 lo que agrava la disrupción en las cadenas productivas, y la probable aparición de nuevas variantes del COVID-19. Todos estos factores pueden apresurar el camino hacia otra recesión mundial los próximos trimestres.

Implicaciones para el Sector Fintech

Las constantes interrupciones en la cadena de suministro amenazan el funcionamiento usual de los negocios. En consecuencia, el financiamiento a la cadena de suministro por medios electrónicos se vuelve un elemento estratégico para devolver la sustentabilidad de la cadena de suministro, así como reparar en el mediano plazo las interrupciones en la misma. En este sentido Efactor ha contribuido a agilizar la asignación eficiente del crédito desde que inició la crisis del 2020 y será un actor importante para aminorar los efectos de una próxima recesión.

De igual forma, los prospectos de una recesión estimulan la búsqueda de activos seguros y de bajo riesgo. El desempeño pasado sugiere que algunas criptomonedas tienen potencial para no observar la misma volatilidad que otros activos antes y durante una recesión, lo cual puede resultar atractivo para los inversionistas. Esto incrementaría la importancia no solo de las criptomonedas, sino de las plataformas que facilitan el intercambio de estas. Adicionalmente, ante los prospectos de crecimiento económico reducidos y las altas tasas de interés, las tecnologías emergentes de pagos fintech pueden ser una opción atractiva, al facilitar la realización de transacciones comerciales e incrementar las posibilidades de acceso al crédito.

Contact Info:
E FACTOR NETWORK
info@efactornetwork.com
www.efactornetwork.com
01 800 801 3322